

MARIA MAS

Directora gerente de la Asociación Empresarial Química de Tarragona (AEQT)

“GRACIAS A LA INTEGRACIÓN, TARRAGONA HA MANTENIDO SU LIDERAZGO Y HA SIDO CAPAZ DE CONSOLIDARSE COMO EL GRAN POLO QUÍMICO DEL SUR DE EUROPA”



El pasado 14 de febrero iniciaba su responsabilidad como directora gerente de la Asociación Empresarial Química de Tarragona (AEQT) la reusense Maria Mas, con una amplia trayectoria profesional en Repsol, en donde llegó a ocupar la dirección de Ingeniería y Desarrollo en el Complejo Industrial de Tarragona (2016-2022). Los dos años que quedan de vigencia al Plan Estratégico 2021-2023 de la AEQT se presentan como uno de los grandes desafíos y objetivos para la nueva responsable de la patronal, pero también el saber dar respuesta a un sector químico que ha trascendido en su papel desde simple suministrador de recursos energéticos y soluciones para nuestra existencia a ser la llave de la política y económica de las sociedades occidentales.

Redacción Industria Química

Más de 30 empresas químicas en un espacio sensible medioambientalmente y en un proceso de transformación del sector industrial mundial, ¿qué espera de estos cuatro años de vigencia de su gerencia?

Llego a la AEQT con muchas ganas. Para alguien que ha trabajado toda la vida en el sector, es un gran honor y lo asumo con mucha ilusión. Pero, por encima de todo, me lo tomo como una enorme responsabilidad, siendo consciente de que la AEQT y ChemMed representan al clúster químico más importante del sur de Europa, a la vez que el principal motor económico de nuestra región. Más aún en un momento decisivo como el actual. En plena transición energética y de sostenibilidad de nuestros negocios, los próximos años serán claves para determinar la viabilidad del clúster químico de Tarragona y, por tanto, la continuidad a medio y largo plazo de esta industria en el territorio. El futuro de miles de familias puede depender de las decisiones que se están tomando en la actualidad y, por eso, hay que ser siempre conscientes de ello y actuar con esta visión estratégica.

¿De qué forma van ser visibles o auditables los resultados del Plan Estratégico AEQT 2021-2023 en el que se encuentra inmerso actualmente la asociación?

El Plan Estratégico que presentó la AEQT el año

pasado marca claramente la hoja de ruta que quiere seguir el sector para hacer frente a los retos que tiene por delante, muchos de ellos compartidos con el conjunto del territorio, y también para generar y aprovechar posibles oportunidades. En este sentido, tanto la propia AEQT como el global del clúster ChemMed, donde la industria comparte plataforma y visión de futuro con el resto del territorio, tenemos muy claros los ejes que necesitamos potenciar, y que el Plan Estratégico sintetiza muy bien en sus cuatro grandes pilares: seguridad y sostenibilidad, competitividad e innovación, territorio y sociedad, y comunicación y posicionamiento. En las cuatro áreas hay proyectos y acciones en marcha, y en lo que queda de vigencia, hasta finales de 2023, será prioritario completarlas. Nuestro máximo objetivo es que el resultado de todas ellas sea visible: que la sociedad de nuestro entorno perciba todos los cambios, evoluciones y transformaciones que se deriven del esfuerzo que estamos haciendo.

¿Cómo se conforman los resultados y objetivos de este Plan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas?

Precisamente los ODS fueron una de las tres grandes fuentes de inspiración en las que se basó la AEQT para confeccionar el Plan Estratégico que estamos desplegando. El plan busca dar respuesta a los cambios que han surgido en los últimos años, y que implican retos para el sector. De algún modo u otro, los 17 objetivos nos interpelan, y el Plan contiene acciones encaminadas directa o indirectamente a todos ellos. Por citar algunos ejemplos: el fomento de la salud y el bienestar (ODS 3) de la sociedad a través de nuestros productos y también de la minimización de nuestro impacto para garantizar la salud y seguridad de trabajadores y sociedad; promover el reciclaje del agua que se manifiesta en nuestro proyecto global de agua regenerada (ODS 6); el fomento de la energía asequible y no contaminante (ODS 7); el empleo

» En plena transición energética y de sostenibilidad de nuestros negocios, los próximos años serán claves para determinar la viabilidad del clúster químico de Tarragona

de calidad y el crecimiento económico (ODS 8); trabajar en una ordenación del territorio que permita el desarrollo compartido de ciudades e industrias (ODS 11); la mejora de la eficiencia y el fomento de la economía circular (ODS 12); la transición energética hacia la neutralidad climática (ODS 13); nuestros proyectos para minimizar nuestro impacto sobre el mar, tanto a través de mejorar la calidad de las aguas residuales que se vierten, como también minimizando la pérdida de otros productos (ODS 13); iniciativas encaminadas a mejorar la calidad del aire (ODS 14), y todo ello desde el trabajo colaborativo que siempre nos ha caracterizado como sector (ODS 17). Sin olvidar las acciones en pro de la igualdad (ODS 5) y de reducción de las desigualdades sociales (ODS 10).

La regeneración de aguas residuales parece ser uno de los aspectos principales de este Plan Estratégico.

¿En qué momento se encuentran estas iniciativas y proyectos?

El proyecto de agua regenerada que el sector petroquímico de Tarragona puso en marcha en 2012 a través de AITASA (Aguas Industriales de Tarragona) alcanzó en 2020 un máximo histórico: un 17 % del total de agua consumida por las empresas del sector fue reciclada, procedente de aguas residuales urbanas. Aún no disponemos del dato de 2021, pero la previsión era volver a batir ese récord. Y el proyecto no se detendrá aquí. AITASA está construyendo ya una nueva planta de tratamiento de aguas residuales industriales. Esta nueva planta permitirá, de entrada, cumplir con las nuevas exigencias europeas en cuan-

to a las aguas residuales industriales, que el sector emite al mar a través del emisario conjunto y cuyos valores mejorarán. Ahora bien, el tratamiento de esta planta depuradora será tan eficiente que las aguas resultantes podrán ser, a su vez, regeneradas para volver a incorporarlas al ciclo de aguas industriales. Por ello, trabajamos con la planificación de, una vez esté en funcionamiento la nueva depuradora, iniciar el proyecto de una nueva planta de regeneración que permita poder volver a utilizar esta agua para uso industrial. Así pues, una vez el total del proyecto esté ejecutado y las dos nuevas plantas (la depuradora que se está construyendo y la de regeneración que se construirá a continuación) estén en funcionamiento, la industria química no estará regenerando y reutilizando solo aguas residuales urbanas, como ya hace desde 2012, sino que comenzará a reaprovechar también sus propias aguas residuales industriales.

¿Qué pueden suponer los Fondos Europeos de Recuperación de la UE para el desarrollo de las empresas que conforman el clúster de Tarragona?

¿De qué forma participa AEQT en estos estímulos económicos de la UE?

Precisamente los planes comentados de AITASA forman parte del proyecto Cal-lípolis Next Generation, del que forman parte también el Port de Tarragona, Ayuntamiento de Vila-seca y Repsol, y que incluye toda una serie de actuaciones ambiciosas en los ámbitos de la protección medioambiental, la economía circular, la puesta en valor de patrimonio histórico, etc. Un macroproyecto que las partes tienen

el compromiso de llevar a cabo en todo caso, pero que opta a los fondos europeos y cumple con todas las condiciones para ser reconocido. Sería un impulso que ayudaría sin duda a ejecutarlo y a acelerarlo.

También, como es conocido, será necesario el apoyo público-privado a los proyectos encaminados a facilitar la transición energética, especialmente en aquellos casos en que esa transición pasa necesariamente por la aplicación de tecnologías que están aún en fase de desarrollo y aún no son competitivas.

¿Qué grado de integración en los procesos, sinergias, etc. mantienen las compañías que forman la AEQT?

¿Cómo van a intentar potenciar los mismos o de qué forma puede actuar la AEQT al respecto?

¿Considera que el futuro de un clúster como el de Tarragona pasa por impulsar estas integraciones?

Junto con las personas que forman parte del sector y sus altísimos niveles de talento y profesionalidad, la otra gran fortaleza de nuestro sector es justamente la integración. Estas dos cuestiones son aquello que hace a la química de Tarragona, única y eficiente, a pesar de que día a día se ve obligada a lidiar con déficits y carencias en cuestiones como el coste de la energía, la falta de redes cerradas o de infraestructuras como el ancho ferroviario europeo. Si, en un contexto de mercados globales, Tarragona ha mantenido su liderazgo y ha sido capaz de consolidarse como el gran polo químico del sur de Europa, es gracias a esas fortalezas que la hacen única.

La integración la destacaré yo en tres niveles distintos. El primero, la integración del sector en el territorio y su interrelación e interacción con los agentes, públicos y privados, que lo conforman; una integración que se visualiza en el clúster ChemMed, que debe jugar un papel clave en esta nueva etapa en la que nos jugamos, en las decisiones que se tomen en los próximos meses y años, el futuro de la

» Desde la AEQT estamos en contacto permanente con el territorio y los agentes que lo conforman

industria tarraconense de las próximas décadas.

Un segundo nivel de integración es operativo, relativo a la cadena de valor, que se traduce en que los productos y subproductos de algunas empresas sean materias primas para otras. Esto significa que, para estas empresas, producir en Tarragona presente unas facilidades y sinergias difíciles de encontrar en ningún otro lugar.

Finalmente, un tercer nivel de integración se manifiesta en la cultura cooperativa del sector y de las empresas: la química tarraconense desde hace décadas se caracteriza por explorar sinergias e impulsar proyectos conjuntos, de los cuales la propia AEQT es un ejemplo paradigmático. Pero hay muchos más: la gestión conjunta de las aguas industriales, los Parques Químicos de Seguridad, el Rack Dixquímics de tuberías compartidas, el emisario conjunto, etc. Esa integración ofrece a las empresas unas condiciones favorables para operar en Tarragona que difícilmente se encuentran en otros sitios.

Sin duda, un tema prioritario en la entidad de la que Vd. ejerce la gerencia es el de la seguridad.

¿En qué momento se encuentra la implantación de las medidas del Pla d'Emergència Exterior del Sector Químic de Tarragona (Plaseqta), sobre el que ya se han producido algunas quejas de vecinos por la tardanza en su puesta en marcha?

El Plaseqta que menciona, en tanto que plan de emergencia exterior, se encuentra bajo la gestión y responsabilidad de la Administración. Desde el sector químico estamos a su disposición, colaborando habitualmente en

estos ámbitos, como parte implicada y también experta en el tema. Naturalmente, celebramos cualquier mejora que contribuya a una mejor gestión y respuesta de posibles emergencias, a una información más rápida y directa hacia la ciudadanía, etc., y, de hecho, hemos colaborado y participado en el proceso de incorporación de muchas de ellas. Y estamos a disposición del Departament d'Interior para seguir haciéndolo. Nuestra actitud es siempre colaborativa.

¿Cómo piensa acercar la realidad del clúster a la sociedad civil? ¿Tiene previstas acciones al respecto?

Desde la AEQT estamos en contacto permanente con el territorio y los agentes que lo conforman. El diálogo es fluido y continuo con las administraciones a todos los niveles, y en especial las locales: con las entidades vecinales, tejido asociativo, mundo académico y de la investigación, etc. Ese diálogo nos permite conocer las inquietudes, sugerencias, aportaciones... de nuestro entorno, y las tenemos muy en cuenta. De hecho, el feedback de la sociedad fue uno de los pilares sobre los que construimos nuestro Plan Estratégico 2021-2023, que estamos desplegando, y que incluye muchas acciones precisamente como respuesta, entre otras, a las expectativas del entorno. Eso se ha traducido en múltiples acciones de diálogo, de transparencia, de escuchar a los grupos y agentes de nuestro entorno, de hacer pedagogía, de poner en marcha campañas de divulgación, de colaborar y cooperar con entidades y otros sectores, etc. Muchísimas cosas que están en marcha y que nos están ayudando a reforzar

los vínculos y la confianza con nuestro entorno.

¿De qué forma participa la AEQT -si fuera posible esta participación- en la adaptación de las empresas asociadas a los nuevos desarrollos tecnológicos que se están implementando en las compañías, así como en la capacitación de sus trabajadores?

Es un tema crítico para el sector, y por eso ocupa una parte central, también del Plan Estratégico. Las necesidades del sector para seguir siendo competitivo y viable han sido la tercera gran pata (junto con los ODS y el mencionado *feedback* de la sociedad) sobre la que descansa el Plan, y de ahí surge uno de los bloques más importantes del mismo: "competitividad e innovación". El sector químico quiere ser referente en la incorporación de los modelos tecnológicos de la industria 4.0, conectividad y digitalización, y por ello la AEQT ha creado en el último año una nueva comisión específica dedicada a estos ámbitos: la de "digitalización e innovación", que ha pasado a ser la novena comisión de trabajo de la AEQT.

VD. ejerció durante años como presidenta del Centre Tecnològic de la Química de Catalunya (CTQC). ¿Cómo puede la AEQT potenciar o favorecer las relaciones con los centros tecnológicos y de investigación?

El plan apuesta también por el pleno desarrollo de la I+D+i y la transferencia tecnológica, colaborando con los principales centros de investigación y conocimiento de la región y de liderazgo internacional. Es una línea en la que ya estamos trabajando. A nuestro alrededor disponemos de centros de conocimiento, investigación y transferencia que son referencia mundial en el campo de la química: la URV, el centro Eurecat, el Institut Català d'Investigació Química, etc. Es evidente que no es casual que, en un territorio con el principal polo químico del sur de Europa, hayan proliferado el conocimiento y la investigación en

torno a la química. Aprovechar las sinergias entre el sector y esos centros es un orgullo y una oportunidad, ya que nos puede ayudar a mejorar mutuamente y repercutir positivamente en el conjunto del territorio.

¿En qué espejo se miran cuando se marcan referencias en la gestión de un clúster cómo el químico de Tarragona?

Es precisamente otra de las prioridades que nos marca el Plan Estratégico 2021-2023: realizar benchmark a nivel internacional para compararnos y aprender. Del mismo modo que Tarragona es un clúster de referencia en muchos ámbitos e iniciativas, que han hecho que desde otros territorios nos hayan contactado para poder adaptar esas iniciativas a sus polígonos, como, por ejemplo, las formaciones o las certificaciones AEQT-AEST, los Parcs Químics de Seguret, el proyecto de agua regenerada de AITASA, etc., hay otros clústers que son referencia en otros temas de los que podemos y debemos aprender. Por ejemplo, estamos en contacto con el clúster químico de Amberes para conocer con detalle dos de sus proyectos en los que estamos interesados: un seminario en Seguridad Industrial que queremos impulsar aquí en colaboración con la URV, y que a la larga podría derivar en un máster, y su modelo gestión conjunta público-privada de los pellets, a través de una plataforma que aglutina a todos los agentes implicados. También hemos colaborado con el clúster químico de Marsella para aprender en relación a la operativa del Observatori de la Qualitat de l'Aire.

Finalmente, ¿cómo va a ayudar la AEQT en el desarrollo del hidrógeno verde, una de las apuestas de la economía catalana, tal como refleja la creación de la Vall de l'Hidrogen de Catalunya?

La progresiva reducción de las emisiones de CO₂, fijada por la Unión Europea para los horizontes 2030 y 2050, hace inaplazable para nuestra industria acometer el proceso de transición energética. En ese contexto, el



hidrógeno es ahora mismo una de las principales alternativas a considerar y, como no puede ser de otro modo, las empresas de la AEQT están explorando proyectos de transformación. El papel de la asociación debe ser, y ya está siendo, el de facilitadora y aceleradora de esos proyectos, tanto a nivel interno de sector como también en el seno de la Vall de l'Hidrogen de Catalunya que lidera la URV, de la que no solo somos parte, sino que participamos activamente. Somos la región del sur de Europa que reúne más y mejores condicionantes para convertirse en valle del hidrógeno y centro de gravedad de este proceso de transición energética; razones que tienen que ver principalmente con la presencia del polo petroquímico, pero también con el hecho de que es la segunda área metropolitana de Catalunya, que es la gran central de producción de energía de Estado, o que cuenta con uno de los principales puertos del Mediterráneo y con centros docentes y de investigación de primer orden. Como sector, somos pieza clave de ese engranaje. ■